



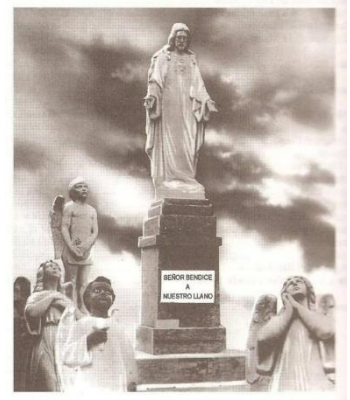
Mons. Pablo Modesto González SDB

# El Cristo de la sabana

## ícono de la Diócesis de Guasualito

Durante siete años, que es el tiempo que tiene la diócesis de Guasualito de haber sido erigida canónicamente, nos hemos empeñado en apoyar toda iniciativa que favorezca su identidad. Es pacífico reconocer que su origen coincide con el crecimiento en la autoconciencia Altoapureña, en la que confluyen los rasgos culturales de los llaneros, andinos, colombianos e indígenas.

Pastoralmente estamos favoreciendo el encuentro de estas culturas, alimentando en el inconsciente colectivo de sus habitantes, tres



valores, con los que queremos se identifiquen todos y cada de ellos.



El primer valor es el de la HOSPITALIDAD. Cualquiera que se acerque a este pueblo puede reconocer que uno de los principales aportes culturales que ofrece el llanero, desde su idiosincrasia, es la acogida llana y cercana con cualquier persona que se acerque a su ambiente.

El segundo valor es el de la HONESTIDAD. Estamos en frontera, y pareciera que en esta zona se vale todo. La viveza se constituye en el valor de sobrevivencia que justifica acciones deshonestas. Como creyentes recordamos que cualquier progreso o desarrollo que se sostenga en acciones deshonestas e ilícitas, no tiene futuro.

El tercer valor es el TRABAJO. La laboriosidad y el esfuerzo es el fundamento de un verdadero desarrollo. Nuestras convicciones de fe nos invitan a asumir la cruz del esfuerzo y de la conciencia cocreadora, que nos permitirá completar el plan de salvación que Dios quiere para cada uno de sus hijos.



Recordando que el Altoapureño que se respeta es HOSPITALARIO, HONESTO Y TRABAJADOR, queremos contribuir en la configuración de una nueva cultura que tiene el desafío de integrar la riqueza de las distintas proveniencias y, además, limar la asperezas del caminar juntos.



Además de favorecer la integración cultural del Altoapureño, tenemos el reto de cultivar la espiritualidad y la identidad religiosa de la nueva diócesis. De manera intuitiva, en un primer momento, propusimos constituir el amor a la virgen del Carmen, uno de los medios para fortalecer la identidad.

Los años de trabajo pastoral en la zona, nos han animado a constituir otro icono que favorezca la identidad religiosa de este pueblo. Nos hemos percatado que, de manera latente, existía una devoción popular que pudiera muy bien contribuir con nuestro cometido de favorecer la identidad religiosa en esta región.

Se trata del Cristo de la Sabana o Cristo de la Mata. Es una devoción que tiene su origen en la frescura y humildad de unos niños de la Fundación del Hato Trinidad de Arauca. Comenzaron a contar a sus mayores, que en el médano de ese Hato veían una señora muy bella, pero con barba y que a través de su ropa podían verle el corazón.

Esta historia llegó a oídos del dueño, Don José Natalio Estrada Torres, quien, entusiasmado por la bella historia, encargó a Italia, un Cristo de mármol de Carrara, aparentemente sin dar mayores especificaciones. Todos quedaron sorprendidos, pues en lugar del Cristo encargado, le habían enviado un ¡Corazón de Jesús!, tal como lo describían los niños.



El Corazón de Jesús mide cerca de dos metros y pesa unos 900 Kg, fue elaborado en un precioso mármol blanco y lo colocaron sobre un pedestal en el centro del médano, mirando hacia el río Arauca. En la parte de abajo le colocaron una leyenda que dice: "SEÑOR BENDICE A NUESTRO LLANO". Desde entonces fue llamado el Cristo de la Mata (así se llamaba el sector donde fue ubicado) o Cristo de la Sabana.

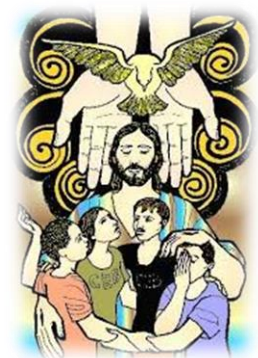


Un poco más tarde, inspirado en el poema de Andrés Bello "Píntame Angelitos Negros", el dueño del Hato solicitó a Italia cuatro ángeles, (uno blanco, uno negro, uno mestizo y uno indio), queriendo representar de esa manera, los niños de las distintas razas que habitaban el llano. Estos hermosos ángeles, de dimensiones menores que el Cristo, fueron colocados en semicírculo, mirando al Cristo.

Pasando el tiempo, no son pocas las personas que testimonian haber recibido algún favor del Cristo de la Sabana, por esta razón, es muy común ver pequeños obsequios de agradecimiento por los favores concedidos.

## Reflexión teológica

Desde que comencé mis primeras visitas a la diócesis he insistido en lo importante que es, para nuestra evangelización, tener ideas claras sobre el concepto de Dios que manejamos. Insistí en que necesitamos profundizar en DIOS que es UNO Y TRINO (Misterio de la Santísima Trinidad). Identificarnos con Él implica participar en la construcción de la fraternidad que no es otra cosa que construir la unidad en la diversidad. El Dios en el que creemos es un Dios-familia que nos invita a parecernos a Él.





La segunda insistencia de mi prédica teológica en los inicios de la diócesis era sobre el DIOS DE LA MISERICORDIA. De lo que podemos estar seguro al hablar de Dios es de su talante misericordioso con todos, y de un modo especial con los más pobres (los que no vienen, no tienen, no pueden, no saben...). Cuando Jesús describe el juicio final en el capítulo 25 de San Mateo insiste en que al final, se nos tendrá en cuenta las obras de misericordia con el que nos necesitó.

La tercera insistencia de mi prédica teológica tenía que ver con el Dios Alegre que quiere nos parezcamos a Él. Un cristiano triste es un triste cristiano. Es tarea de las personas de fe transmitir y contagiar optimismo y esperanza.

Al asumir el Cristo de la Sabana como un icono de identidad para la diócesis de Guasdalito, propongo activar la identificación con una imagen que nos muestra, por una parte, la humildad de unos niños que ven a Dios en el médano y, otra parte, la riqueza de un Dios a quien "a través de su ropa podían verle el corazón".

La devoción del sagrado corazón de Jesús al igual que la de Jesús de la Misericordia nos muestran, por un lado, a un Dios a quien le destrozamos el corazón con nuestras culpas, pero que, a pesar de todo, se da por entero para nuestra salvación y, por otra, nos muestra a un Dios que nos ilumina con sus rayos de coloridas luces desde su corazón destrozado.



El Cristo de la Sabana retomará estas dos devociones con gran arraigo popular en mucha gente sencilla, manifestando con una oración semanal, los viernes a las 3 de la tarde, nuestro compromiso con la vida misericordiosa para con el prójimo y nuestra oración por la unidad y pertenencia con la diócesis de Guasdalito.



Mons. Pablo Modesto González SDB  
Obispo de la diócesis de Guasdalito